



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RECUPERANDO SABERES LA HISTORIA EN MICHEL FOUCAULT

Facundo Juarez Ritterband

facunetar@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Argentina.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Foucault postula a la filosofía como política de la verdad, como una disputa por la verdad. En ese sentido el presente trabajo intenta enmarcar la producción de conocimiento de dicho autor en los términos de este postulado. Dando cuenta de cómo sus genealogías y su método arqueológico se inscriben en la empresa de resaltar las rupturas, de romper con las linealidades, las luchas, los momentos en los que se modifica una relación de fuerzas y así avanzar sobre el *obstáculo epistemológico* de la unidad y de la linealidad planteada de la historia tradicional, este trabajo busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el objetivo estratégico del abordaje que Foucault hace de la historia? Como objetivo general este trabajo propone partir de las influencias epistemológicas de Foucault (Bachelard, Nietzsche, Althusser, Febvre) para abordar su propio posicionamiento epistemológico en lo que llama historia efectiva y en oposición a la historia tradicional para dar cuenta de cuál es el objetivo estratégico del autor en lo que hace la producción de conocimiento como parte de una disputa política. Se buscará entender cómo ambos tipos de producción de conocimiento tienen diferentes horizontes, diferentes métodos, diferentes formas de abordar y construir el objeto de estudio y diferentes formas de escribir el Poder. Se identificará luego la posibilidad de la producción de conocimiento como un instrumento para recuperar “saberes sujetos” tal y como los describe el autor en *Defender la Sociedad*, opacados o invisibilizados en las luchas y entender el poder-saber como una imposición resultante de las mismas

ABSTRACT

Foucault posits philosophy as a politics of truth, as a dispute for the truth. In this sense, the present work attempts to frame the production of knowledge of said author in the terms of this postulate. Noting how their genealogies and their archaeological method are inscribed in the company of highlighting the ruptures, of breaking with the linearities, the struggles, the moments in which a relationship of forces is modified and thus advancing on the epistemological obstacle of unity and of the linearity proposed in traditional history, this paper seeks to answer the following question:



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

What is the strategic objective of Foucault's approach to history? As a general objective, this paper proposes starting from the epistemological influences of Foucault (Bachelard, Nietzsche, Althusser, Febvre) to address his own epistemological positioning in what he calls effective history and in opposition to traditional history to account for what is the strategic objective of the author in what makes the production of knowledge as part of a political dispute. It will seek to understand how both types of knowledge production have different horizons, different methods, different ways of approaching and constructing the object of study and different ways of writing Power. The possibility of the production of knowledge as an instrument to recover "subject knowledge" as described by the author in Defender Society, opaque or invisible in the struggles and understand the power-know as an imposition resulting from them will be identified later

Palabras Clave: Poder, Historia, Genealogía. Power, history, genalogy.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

Susana Murillo sintetiza bien la problemática en la cual esta ponencia busca introducirse¹. La autora señala que la historia positivista propuso ciertos instrumentos científicos avalando una lectura de los documentos entendidos como reflejo exacto de la realidad, de carácter diplomático, enfocándose en la escritura; señala también cómo esta forma de hacer historia se concibió a sí misma como neutra y avalorativa, cómo los documentos que analizaba eran documentos políticos que buscaban mostrar una secuencia de acontecimientos como batallas, reinados y revoluciones liderados por individuos como Alejandro, César o Napoleón y que construían así una historia universal, considerada como objetiva y por lo tanto legítima para justificar intervenciones en la sociedad desde los Estados hacia adentro o hacia otros Estados (Murillo, Seone, 2012).

Es decir que la historia, como también la humanidad, fueron consideradas como una unidad. Pues es esa unidad lo que Foucault, retomando a Gaston Bachelard y la noción de obstáculo epistemológico, buscó romper desde sus primeros trabajos. Un obstáculo epistemológico es una dificultad que nace del mismo sujeto que conoce, independientemente de su conciencia, por razones culturales o también biológicas (Murillo, Seone, 2012). Por otro lado la influencia de la escuela de Annales puede tomarse en serie con Foucault pues busca reconstruir la trama histórica en procesos complejos de siglos, de decenas de años o de puntos de inflexión (periodos de larga, mediana y corta duración), tomando variables no solo políticas sino también geográficas, culturales, económicas, tomando diferentes documentos como poesía, mapas, estadísticas, asumiendo que investigador nunca llega a una verdad absoluta.

Entendiendo a la historia como un campo de lucha entre diferentes saberes la pregunta que orienta esta ponencia es: ¿Cuál es el objetivo estratégico del abordaje que Foucault hace de la historia? Como objetivo general este trabajo propone partir de las influencias epistemológicas de Foucault dando cuenta de cuál es el objetivo estratégico en lo que hace la producción de conocimiento. Se identificará luego la posibilidad de la producción de conocimiento como un instrumento para

1 Murillo, S 2012 "*Posmodernidad y neoliberalismo. Reflexiones críticas desde los proyectos emancipatorios de América Latina*". Ed. Ediciones Luxemburgo, 2012. Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

recuperar “saberes sujetos” que escapan a la institucionalidad.

En función del objetivo se presenta una exposición sobre la genealogía partiendo del texto *Nietzsche, la genealogía y la Historia* considerando un punto de quiebre en los trabajos de Foucault y con la lectura de *Defender la Sociedad* se buscará estudiar uno de los ejemplos en que se pone en juego la Genealogía.

II Desarrollo

2.1 LA GENEALOGÍA

2.1.1 El rechazo a la búsqueda del Origen.

Desde un principio Foucault se mete de lleno en el debate con los historiadores. Dice que se equivocan cuando buscan describir génesis lineales “*como si las palabras hubiesen guardado su sentido, los deseos su dirección, las ideas su lógica; como si este mundo de cosas dichas y queridas no hubiese conocido invasiones, luchas, rapiñas, disfraces, astucias.*” (Foucault; 2004: 11). Retomando a Nietzsche Foucault realiza una diferenciación entre el concepto de origen y el concepto de procedencia. Siguiendo a Foucault el origen (ursprung) no es sino un invento, un truco, un artificio; la búsqueda del origen llevaría entonces a advertir sobre todo lo que haya sucedido sobre esa esencia develando lo ocurrido a fin de exponer la identidad primera que de alguna manera habría sido perturbada en el transcurso del tiempo. Al rechazar este esencialismo Foucault se pregunta sobre cuál es el descubrimiento del genealogista. Entonces afirma “*Que detrás de las cosas hay ´otra cosa bien distinta´: No su secreto esencial y sin fecha, sino el secreto de que no tienen esencia, o de que su esencia fue construida pieza a pieza a partir de figuras extrañas a ella (...). Lo que encontramos al comienzo histórico de las cosas no es la identidad aún preservada de su origen, - es su discordancia con las otras cosas-, el disparate*” (Foucault, 2004:18). Hay en esto una tensión inconsciente que lleva a asociar al origen de las cosas con la perfección antes que el cuerpo, antes que el mundo o antes que el tiempo, asociándolo a la verdad o al lugar de la verdad (Foucault, 2004).

Foucault le responde que detrás de la verdad no hay sino una milenaria proliferación de erro-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

res y, siguiendo a Nietzsche afirma que la verdad es resultado de la coacción que a lo largo de la historia se habría vuelto inalterable; para Foucault, la verdad tiene una historia, la historia de un error al que se lo llamo verdad (Foucault, 2004).

2.1.2 La procedencia como alternativa a la búsqueda del origen

La procedencia sería la pertenencia a un grupo. No buscando encontrar lo genérico sino descubrir esas sutilezas y singularidades que se entrecruzan en el individuo, en la idea o en el sentimiento, formando una red muy difícil de destejer (Foucault, 2004). La procedencia...

“...permite también reconocer bajo el aspecto único de un carácter, o de un concepto, la proliferación de los acontecimientos a través de los cuales (gracias a los cuales, contra los cuales) se han formado...” (Foucault, 2004: 28).

De esta forma el resultado esperado es remover lo que parece inmóvil, fragmentar lo que parece unido y, fundamentalmente, dar cuenta de lo heterogeneo en cualquier saber, en cualquier convicción, en cualquier axioma.

Por último cabe destacar la importancia del cuerpo, de los humores, de las debilidades y fortalezas inscritas en los cuerpos gracias errores de los antepasados. Foucault dice que *“es el cuerpo el que lleva, en su vida y su muerte, en su fuerza y su debilidad, la sanción de toda verdad y de todo error, como también lleva, e inversamente, el origen-procedencia”*. (Foucault, 2004:30). El cuerpo es importante para la construcción de un saber histórico porque es la superficie de los acontecimientos; con esto la genealogía buscará la articulación del cuerpo y la historia, del cuerpo impregnado de historia.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

2.1.3 La emergencia y la singularidad.

Foucault dice que la genealogía buscar restablecer los diversos sistemas por los cuales se produce un sometimiento, el juego azaroso de las dominaciones (Foucault, 2004). Es en un momento determinado de la correlación de fuerzas donde emerge una nueva dominación y por ello lo que la genealogía debe hacer cuando busca captar la emergencia, es mostrar el juego de las fuerzas, las luchas que se dan entre ellas, la dinámica del combate y las circunstancias del enfrentamiento, debe demostrar la tentativa de escapar de sí mismas o dividirse contra ellas mismas para escapar de la degeneración y recuperar la potencia a partir de su propio debilitamiento (Foucault, 2004). No es que hay un campo cerrado en el que se desarrolla una lucha entre adversarios en igualdad de condiciones sino que “*Nadie es, pues, responsable de una emergencia, ni nadie puede vanagloriarse de ella; siempre se produce en el intersticio*”. (Foucault, 2004: 38). La emergencia es encontrar los puntos donde se construye una memoria, se graban recuerdos en las cosas y en los cuerpos y aparece todo el universo de reglas (Foucault, 2004). Respecto a las reglas Foucault destaca lo siguiente:

“La humanidad no progresa lentamente de combate en combate hacia una reciprocidad universal, en la que las reglas sustituirán, para siempre, a la guerra; instala cada una de estas violencias en un sistema de reglas, y va así de dominación en dominación. Y es precisamente la regla la que permite que se haga violencia a la violencia, y que otra dominación pueda doblegar a los mismos que dominan. En sí mismas las reglas están vacías, son violentas, carecen de finalidad, están hechas para servir a esto o aquello; pueden adaptarse a gusto de unos o de otros. El gran juego de la historia es para quien se apodere de ellas, ocupe el puesto de los que las utilizan, si disfrace para pervertirlas, utilizarlas al revés y volverlas contra los que las habían impuesto...” (Foucault, 2004: 40).

Aquí toma importancia el rol de la interpretación que si para la metafísica busca sacar la luz de una significación que está enterrada desde su origen para la genealogía es la búsqueda de apropiarse de cualquier forma de un sistema de reglas que en sí mismo no tiene una esencia; la genealogía, para Foucault, debe ser la historia del devenir como una serie de interpretaciones.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

2.1.4 El sentido Histórico y la Historia Efectiva

En el mismo sentido se da el debate entre el sentido histórico y punto de vista suprahistórico. Este último busca recoger la diversidad y encerrarla sobre sí misma en una totalidad mientras que el sentido histórico no se apoya en ningún absoluto sino que se dedica a recorrer las desviaciones y los márgenes introduciendo en el devenir todo lo que se cree inmortal. El sentido histórico debe ser aquel que permite fragmentar lo que parece unido.(Foucault, 2004). El sentido histórico es el punto de apoyo de la historia efectiva en tanto introduce lo discontinuo de una correlación de fuerzas, de una idea o del ser. La propuesta de la historia efectiva es ir por la irrupción del acontecimiento entendido como el momento en que se invierte una relación de fuerzas y descartar la necesidad; proponer buscar aquello que hace único al acontecimiento: el declinar de una dominación (Foucault, 2004).

Por esa propuesta el sentido histórico invierte la relación de lo cercano y lo lejano. En vez de mirar las épocas nobles, las formas elevadas o las ideas más abstractas, va hacia lo más cercano, al cuerpo, e indaga las decadencias. A partir de este debate Foucault esboza una definición de historia como “...el conocimiento diferencial de las energías y de las debilidades, de las cumbres y de los hundimientos, de los venenos y los contravenenos. La historia a de ser la ciencia de los remedios.” (Foucault, 2004: 53).

Por último, otro aspecto del sentido histórico es que se proclama como un saber perspectivo que da al saber la posibilidad de construir al mismo tiempo un conocimiento y su propia genealogía (Foucault, 2004). El sentido histórico debe darle a la historia tres usos que permitan descartar tres modalidades platónicas: 1)Uso paródico destructor de realidad para oponerse a la modalidad de la historia-reconocimiento; 2)el uso disociativo destructor de identidad para oponerse a la historia-continuidad-tradición; 3) el uso sacrificial destructor de verdad que se opone a la historia-conocimiento. Lo que se busca es hacer una contramemoria, una antítesis, busca hacer aparecer la diferencia y lo discontinuo, sacar a la luz la heterogeneidad y reconocer la injusticia sobre la que reposa el conocimiento.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

2.2.5- Los saberes sujeto

En *Defender la Sociedad* Foucault comienza a reunir muchas investigaciones que tenía dispersas y fragmentadas retomando un periodo de ofensivas caracterizadas por su dispersión y por su discontinuidad, una emergencia de la crítica de las instituciones, de las prácticas y de los discursos. Todas estas críticas, de carácter local, escapaban a las teorías totalizantes y globales y las define como retornos de saber o bien insurrección de saberes sujetos (Foucault, 2008).

Estos saberes sujetos no son sino caracterizados como contenidos históricos sepultados. Aquí aparece nuevamente una definición del concepto Genealogía concebida como el redescubrimiento de las luchas, aparece el factor de la memoria. Foucault señala que “*Se trata en realidad de hacer entrar en juego saberes locales, (...) contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre de un conocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que sería poseída por alguien*” (Foucault; 2008:19). La genealogía, una anticiencia, permitiría además ser una táctica que a partir del análisis arqueológico de los discursos, permitiría hacer jugar los diferentes saberes, liberándose de su sujeción, lo cual no implica, sin embargo, que estos fueran a estar fuera de riesgo de ser recodificados o institucionalizados.

2.2--LA GENEALOGÍA Y SU RELACIÓN CON LA NOCIÓN DE PODER

Frente al contractualismo y al marxismo Foucault se pregunta si acaso el poder es algo que se posee, cual bien económico, que se adquiere, se aliena o se recupera y, frente a ese interrogante, elabora la propuesta de realizar un análisis no económico del poder. Por ello dice a que “*el poder no se posee, no se intercambia ni se retoma, sino que se ejerce y sólo existe en acto. Disponemos también que el poder no es principalmente mantenimiento y reproducción de las relaciones económicas, sino, ante todo, una relación de fuerzas*” (Foucault; 2008:23). El poder es definido como relación de fuerzas, como ejercicio de esas fuerzas. Empieza entonces a deconstruir la hipótesis represiva.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

va del poder para luego refutar así como la hipótesis de Clausewitz sobre la guerra como continuación de la política por otros medios. Dice que si el poder fuera algo meramente represivo sólo sería necesario analizar los mecanismos por los cuales ejerce la represión y responde a Clausewitz afirmando que el poder político es la continuación de la guerra por otros medios. En la inversión de las tesis de Clausewitz, Foucault llega a tres puntos:

- 1) Afirma que las relaciones de poder de la sociedad se injertan en una relación de fuerzas establecidas en un momento determinado de la guerra y que ese momento se puede identificar históricamente. El poder político se perpetúa gracias a una guerra silenciosa, en las relaciones de fuerza que se dan en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje y en los cuerpos.
- 2) Asumir que dentro de la paz civil de un sistema político, las luchas políticas pueden ser interpretadas como la continuación de la guerra, donde cada lucha debe leerse como un fragmento, un episodio, un cambio de posicionamiento dentro de la guerra.
- 3) Significa asumir que el acontecimiento se da en el marco de la irrupción de una fuerza, la inversión de una correlación de fuerzas.

El punto de partida de esta empresa estas observaciones fueron sus trabajos en donde encontraba el cómo del poder, los mecanismos entre el derecho que limita formalmente al poder y los efectos de verdad que el poder produce y transmite, esto es la triangulación entre poder derecho y verdad, buscando analizar qué reglas de derecho hacen funcionar las relaciones de poder para producir un discurso de verdad, efectos de verdad tan poderosos que atraviesan el cuerpo social; para Foucault no hay posibilidad de ejercer el poder sino a través de la producción de verdad y es por ello que el poder interroga, indaga, registra, institucionaliza, profesionaliza y recompensa esos saberes globalizantes y totalitarios. Por ello dice que para hacer una analítica del poder hay que seguir ciertas precauciones:

1. No analizar el poder desde su centro sino captarlo en sus extremidades, es decir, en sus formas locales.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

2. No analizar el poder en términos de intención o decisión sino más bien allí donde este se aplica, donde se practica realmente, donde se producen sus efectos concretos, en los procesos continuos que se registran en los cuerpos.
3. Hacer lo contrario a lo que Hobbes hace con el Leviatán: En vez de estudiar el centro de la soberanía los cuerpos periféricos y la multiplicidad de los mismos.
4. No considerar al poder como un fenómeno de dominación compacto y homogéneo de un individuo sobre otros o de una clase sobre otras. En ese sentido el poder no es una propiedad de alguien que lo detenta sino que circula y funciona, nunca está totalmente localizado y jamás es totalmente apropiado como un bien; es decir, el poder no se aplica a los individuos sino que funciona a través de ellos.
5. Rechazar el análisis deductivo del poder por el cual se ve un centro de poder que se derrama hacia abajo. La contrapropuesta es hacer un análisis ascendente: Partir de las historias, trayectos, técnicas, tácticas y todos esos mecanismos infinitesimales y ver cómo dichos mecanismos han sido intervenidos, investidos, colonizados y atravesados por mecanismos cada vez más generales y formas de dominación cada vez más globales.

2.3. EL NUEVO DISCURSO HISTÓRICO Y SU RECODIFICACIÓN.

2.3.1 Nacimiento del discurso histórico político

Foucault entonces expone a la teoría jurídico-política como un hecho histórico destacando cuatro funciones: Primero que esta teoría de la soberanía se refería a un mecanismo de poder efectivo que era la monarquía feudal; segundo que dicha teoría sirvió de instrumento y justificación de la formación de las grandes monarquías administrativas; en tercer lugar, que la teoría de la soberanía, entre los siglos XVI y XVII, se dedicó o bien a limitar el poder real o bien a reforzarlo transformándose en un instrumento frecuentemente utilizado en las luchas políticas y teóricas; y en cuarto lugar esta teoría mutaría o se reactivaría en el S XVIII para construir un modelo alternativo. La soberanía, que pensaba a la dominación en términos de relación soberano-súbdito, sería cuestionada en los siglos XVII y XVIII con la invención de una mecánica disciplinaria, totalmente incompatible



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

con las relaciones de soberanía. Lo interesante es que a pesar de dicho cuestionamiento la teoría de la soberanía supo continuar y reorganizar los códigos jurídicos de Europa del S XIX por dos razones: Primero porque desde el inicio de la crítica a la monarquía fue un instrumento crítico y segundo porque con la organización de los códigos jurídicos permitió superponer dichos códigos a los mecanismos disciplinarios logrando ocultar los procedimientos y técnicas de dominación, garantizando formalmente para cada cual sus propios derechos soberanos garantizados por la soberanía del Estado y la constitución de un derecho público. Siguiendo a Foucault, el ejercicio del poder se juega sobre el límite del derecho de la soberanía y el límite de la mecánica disciplinaria. A su vez la disciplina iría formando su propio discurso que no sería el de la soberanía sino el discurso de la norma, definiendo códigos de normalización a partir del dominio de las ciencias humanas y del saber clínico, articulación que explica para Foucault el funcionamiento global de las sociedades de entonces.

La teoría de la soberanía va del sujeto al sujeto, establece una relación política entre sujeto y sujeto mientras que para Foucault hay que buscar demostrar como las relaciones de sujeción fabrican sujetos y no cómo los sujetos dejan sujetarse, lo que implica que los grandes aparatos funcionan siempre sobre la base de un conjunto de dispositivos, de una serie de estrategias globales que utilizan tácticas locales de dominación. Por ello se pregunta: ¿Puede la guerra ser tomada como punto de máxima tensión de una relación o estado puro de la relación de fuerza? ¿No habrá detrás del orden de la subordinación, detrás del Estado, detrás de los aparatos del Estado y detrás de las leyes, una guerra primitiva? ¿Puede ser la guerra considerada como hecho primario de otras relaciones? ¿Puede ser considerada el mecanismo general de la lucha y el antagonismo? ¿Puede la guerra ser considerada para el análisis de la estrategia y la táctica? ¿Puede la guerra ser considerada el núcleo de las instituciones políticas? ¿Cuándo y por qué se empezó a ver que detrás de la paz está la guerra?

La respuesta está en aquella tesis que Clausewitz buscó invertir. Foucault demuestra que en los siglos XVII y XVIII había saberes sujetos que postulaban a la guerra como anterior a la política, a la política como la guerra continuada por otros medios. Es en este proceso que va del Medioevo a la modernidad donde aparece este nuevo saber que Foucault denomina Nuevo Discurso Histórico-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Político, un discurso que entiende a la guerra como una relación social que es permanente y que es un componente que no puede suprimirse de todas las relaciones y todas las instituciones de poder. La ambigüedad del discurso estaría en que mientras que en Inglaterra fue un instrumento de lucha de burgueses, pequeños burgueses y ciertos sectores populares contra la monarquía absoluta, en Francia fue un discurso utilizado por la aristocracia.

Este este nuevo discurso diría que el poder político no comienza cuando cesa la guerra sino que la guerra nunca desaparece porque es lo que preside al nacimiento del Estado, porque tanto las leyes como el derecho y la paz nacen de una dominación. La guerra estará presente detrás de la ley y de los mecanismos de poder, aun en los mecanismos más regulares. De esto se deriva que habría un frente de batalla atravesando toda la sociedad de forma continua y permanente, poniendo a cada sujeto particular un un campo o en otro, borrando entonces la posibilidad de que pueda existir un sujeto neutral. Este posicionamiento implicaría también pensar a la sociedad de forma binaria entre dos categorías, donde por lo tanto hay siempre un enemigo y por lo tanto la guerra no termina con la paz sino con la victoria.

Es un discurso histórico político porque quien lo enuncia se reconoce dentro de una guerra, quiere vencer, quiere su derecho; este discurso es un discurso en perspectiva que tiene como objeto la totalidad pero que está descentrado de la universalidad jurídica. El carácter descentrado permite descifrar la verdad como ilusión, la verdad pegada a un poder y el poder pegado a una verdad que un adversario quiere imponer con lo cual encontrará el origen de la historia en hechos brutos físico-biológicos como el vigor, la fuerza o la proliferación de una raza, en una serie de casos y contingencias como ciertas derrotas, éxitos, fracasos y alianzas, en elementos psicológicos como el coraje, el miedo, el odio y el olvido. La trama de la historia y de las sociedades será vista como un entrelazamiento de cuerpos, pasiones y casos sobre la cual se establecerá, de forma progresiva, una racionalidad basada en cálculos, estrategias astucias, procedimientos técnicos para esconder la guerra o para mantener o derribar una fuerza. Así la guerra será el nuevo código a partir del cual se estudiará la guerra social y que luego, durante la revolución francesa y sobre todo a comienzos del S. XIX adquirirá dos transcripciones: Una biológica biológica que toma sus elementos de la anatomofisiología y que se articulará sobre los movimientos de las nacionalidades europeas, sus luchas con-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

tra los aparatos de Estado y contra la expansión colonizadora de Europa; otra en Lucha de Clases que se levantará borrando las huellas del conflicto de razas y poniendo el código binario en relación a la razón de ser económica del poder.

Sin embargo, dichas transcripciones que surgieron como instrumento para campos descentrados serán discursos recentralizados volviéndose un discurso biológico racista que hablaría de degeneración, donde ya no habrá lucha entre dos razas una externa a la otra sino un desdoblamiento de una sola raza en una super raza y una subraza, con instituciones segregatorias, de eliminación y de normalización. Este discurso sería recolonizado por dos estrategias globales de un discurso racista de los conservadurismos sociales llegando, finalmente a los racismos de Estado, un racismo que la sociedad ejercerá contra sí misma, contra sus propios elementos y productos, un racismo interno, de la purificación permanente, convirtiéndose en una dimensión fundamental de la normalización social.

Foucault dice que en el Medioevo hubo tres ejes tradicionales del discurso: Un eje genealógico que relataba la antigüedad, la fundación, el origen, el heroísmo, para legitimar así el presente y con el objetivo de mostrar la continuidad del derecho y el carácter ininterrumpido de la soberanía; un eje de memorización que se identifica en crónicas, anales, registros periódicos, todo un ritual del poder que muestra todo lo que hace el soberano, su utilidad e importancia que lo hace al soberano digno de ser relatado, conservado y recordado por la eternidad; un eje que pone ejemplos en circulación con el objetivo producir la intensificación del poder permitiendo juzgar el presente.

Lo que da cuenta Foucault es que la historia le daría eficacia al poder soberano y que el nuevo discurso histórico tendrá otro posicionamiento. En palabras de Foucault:

“El discurso histórico no será ya el de la soberanía y el de la raza, sino el de las razas y del enfrentamiento de razas a través de las naciones y las leyes. Justamente por esta razón creo que se debe decir que tenemos entre manos una historia absolutamente antitética de la historia de la soberanía” (Foucault; 2008: 62).

Aparece lo que el autor denomina principio de heterogeneidad de la historia, el cual afirmaría que la historia de unos no es la historia de los otros, que lo que de un lado es la historia del poder, del de-



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

recho, la ley y la obligación, en el nuevo discurso será abuso y violencia. La ley aparecerá como ley de dos caras: la del triunfo y la de la sumisión.

La historia de lucha de razas presentará también la característica de contrahistoria en el hecho de que el poder será entendido como algo que divide, iluminando de un lado y produciendo sombra del otro.; en el mismo sentido el nuevo discurso histórico cambia la función de la memoria, buscando desenterrar aquello que fue escondido y sepultado de forma deliberada. Foucault dirá:

“La función de la historia será entonces la de mostrar que las leyes engañan, que los reyes se enmascaran, que el poder ilusiona y que los historiadores mienten. Por consiguiente, no tenemos que vérnosla con una historia de las continuidades, sino con una historia del desciframiento, de la revelación del secreto, de la reversión del engaño, de la reapropiación de un saber sustraído y oculto, de la irrupción de una verdad sigilosamente guardada” (Foucault; 2008:65).

Finalmente, no se que se deshecha al derecho sino que se buscaría dar cuenta de que no es eterno; si todas las naciones de Europa reivindicaban su parentesco con Troya o Roma, el nuevo discurso histórico produciría una ruptura al respecto: hacer de la Antigüedad otro mundo y poner en palabras a ese periodo que desde entonces fue llamado Medioevo; emergen entonces nuevos actores: francos, galos, celtas, etc, dominadores y dominados, entrando al discurso histórico como principales referentes. Aparece una nueva conciencia práctica sobre la que Foucault observa ciertos puntos:

1-Este discurso no pertenece solo a los dominados sino que circuló, tuvo procesos de metamorfosis y, en términos estratégicos, fue polivalente; no fue un discurso utilizado en una única dirección política.

2-Observa que el término “raza” aparece tempranamente no ligado a lo biológico sino designando un corte histórico-político amplio y relativamente fijo.

3-Observa dos grandes funciones políticas: historia de la soberanía e historia de la servidumbre produciendo con ello interferencia en los diferentes campos de saber.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

4-Observa que los discursos revolucionarios, tanto el francés como el inglés, se ubican del lado de la historia-reivindicación, historia-insurrección.

A la vez aparecía un discurso donde la noción de raza se codificaba en términos biológicos y médicos, recodificando la antigua contrahistoria en términos de razas. Esto es para el autor la aparición del racismo, que en vez de ver la guerra histórica la sustituye por el evolucionismo y la lucha por la vida; por esto ocurrirá que las batallas no serán interpretadas en clave guerrera sino en términos de lucha biológica, de diferenciación de especies, de la selección del más fuerte. En este sentido, el Estado no será visto como el instrumento de dominación de una raza contra otra sino que pasa a ser el protector de la integridad, de la superioridad y de la pureza de una raza determinada. Lo que afirma Foucault es que el racismo fue el pensamiento invertido de los revolucionarios:

“La soberanía del Estado invistió, tomó a su cargo, reutilizo, dentro de su propia estrategia, el discurso de la lucha de razas, pero al precio de la transferencia de la ley en norma, de lo jurídico en lo biológico; al precio del pasaje del plural de las razas al singular de la raza; al precio, por fin, de la transformación del proyecto de liberación en gestión de pureza” (Foucault; 2008:72).

La gestión de la pureza será un racismo biológico y centralizado utilizado en las estrategias específicas del S. XX (experiencia nazi que con un paisaje ideológico-mítico sistematizaría y profesionalizaría la técnica recayendo sobre judíos o diferentes poblaciones consideradas desviadas, o la experiencia soviética que de forma silenciosa, retomando el discurso revolucionario y adaptándolo a la gestión de una higiene política en pos de una sociedad ordenada, recayó sobre el loco, el enfermo o quien exprese una diferencia).

III Conclusiones

En primer lugar se concluye que todo posicionamiento implica una perspectiva y que la objetividad, en todo caso, nace de la sinceridad del sujeto de conocimiento respecto a esa perspectiva,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

se sabe como parte de una estrategia o parte de un poder que lo recorre. En el mismo sentido se concluye que las linealidades, las totalizaciones, el esencialismo y las síntesis, conllevan cierta racionalidad y codifican lo social de una manera determinada; el problema entonces es todo lo que queda por fuera, todo lo que es diferente o se sabe diferente, todos esos fragmentos que permiten entender la complejidad de los mecanismos de poder a través de los cuales se crean sujetos determinados.

En segundo lugar concluir que todo sistema de reglas es siempre la expresión de una correlación de fuerzas pero que los mecanismos en los que esas reglas se reproducen y legitiman también enfrentan una resistencia, un conjunto de fuerzas que se mueven, se tocan, se separan se unen y que pueden tener la oportunidad de producir un acontecimiento y torcer esa dominación y volver esas reglas contra aquellos a los cuales estas reglas servían.

En tercer lugar me parece que el nuevo discurso histórico político de la guerra de razas tiene una perspectiva que en si misma es genealógica pero que a su vez es un saber que puede ser utilizado desde diversas estrategias e inclusive puede tornarse en un racismo construyendo así un enemigo sobre el cual proyecta todos los males de la sociedad tratando de construir legitimidad para perseguirlo, juzgarlo, encerrarlo, estigmatizarlo o matarlo por la espalda.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

IV. Bibliografía

Foucault, M. “*Genealogía del Racismo*” Ed. Caronte Ensayos. 2008, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

----- “*Nietzsche, La Genealogía y la Historia*”. Ed. Pretexto. Valencia, España. 2004.

Murillo, S 2012 “*Posmodernidad y neoliberalismo. Reflexiones críticas desde los proyectos emancipatorios de América Latina*”. Ed. Ediciones Luxemburgo, 2012. Ciudad de Buenos Aires, Argentina.